



# Un viaje junto al río

JULIA SOLA LANDERO FOTOS Y MAPA: FUNDACIÓN DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

El último tramo del ferrocarril de La Val de Zafán, entre Pinell de Brai y Tortosa, discurría por la comarca catalana del Baix Ebre, del que recibe el nombre la vía verde que, siguiendo la huella de la línea férrea, recorre 26 kilómetros con el río Ebro a los pies y pasando por fértiles vegas y abruptos paisajes calcáreos.

La antigua vía ferroviaria unía Puebla de Híjar (Aragón) y Tortosa (Cataluña) a lo largo de más de 120 kilómetros que discurren entre las comarcas del Mataranya, la Terra Alta y el Baix Ebre. Los primeros 32 kilómetros de aquella vía se construyeron entre 1882 y 1887, uniendo las localidades de Puebla de Híjar y Alcañiz, cuyas vías comenza-

ron a utilizarse en 1895. Tras la finalización de aquel tramo, se proyectó extender la línea hasta Sant Carles de la Rápita para tener una salida al Mediterráneo, por lo que la compañía concesionaria pasó a llamarse Compañía de los Ferrocarriles de Zaragoza al Mediterráneo. Pero ésta no tardó mucho en abandonar la gestión debido a la escasez de los ingresos obtenidos en aquel primer tramo,

por lo que tomó las riendas del proyecto la empresa pública Explotación de Ferrocarriles por el Estado.

## Accidentada trayectoria

Después de pasar a manos estatales transcurrieron más de 20 años hasta que se retomó la construcción del resto del ferrocarril de La Val de Zafán. Gracias a la presión que ejercieron numerosos re-

presentantes políticos y económicos de la zona, se consiguió relanzar el proyecto catalano-aragonés en 1923, poco antes del golpe de estado de Primo de Rivera.

Unos años más tarde, y tras el estallido de la Guerra Civil, la vía ferroviaria se convirtió en un factor de alto interés estratégico para los sublevados en la batalla del Ebro, por lo que las obras se aceleraron con el fin de po-

der trasladar y abastecer a las tropas. Hubo tramos realizados por los presos del bando republicano que se inauguraron en 1939 (Alcañiz-Bot) y en 1941 (Bot-Tortosa).

Su accidentada trayectoria finalizó treinta años después, cuando los elevados costes de gestión de la línea se unieron a imprevistos de difícil solución, como el hundimiento de un túnel en el paso de La Fontcalda en el año 1971. Tras aquel incidente, la clausura definitiva no tardó en llegar, y en 1973 pasó por allí el último tren.

### Vía verde

El hoy Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino ha habilitado como vías verdes 82,6 kilómetros, de los más de 120 que componían aquella línea ferroviaria de La Val de Zafán. Los últimos 26 kilómetros son los correspondientes a la Vía Verde del Baix Ebre.

Esta vía, que cuenta con cinco áreas de descanso, discurre en su mayor parte acompañada por las aguas del río Ebro que fluyen anchurosas repartiendo su caudal entre extensos campos de frutales. A su paso se encuentran las localidades de Xerta, Aldover, Roquetes y Tortosa.

En los últimos kilómetros de la vía verde se encuentra el parque natural de Els Ports, un imponente macizo calcáreo en el que el viajero puede divisar alguna de las abundantes cabras salvajes que saltan entre las rocas, aunque por allí también habitan especies protegidas como la nutria y el gato montés, y nidifican águilas reales y buitres, perdiceras, azores y halcones peregrinos. Y, escondidas en las aguas de sus ríos, curiosas especies anfibias como el gallipato o el tritón jaspeado



do conviven con cangrejos autóctonos, madrillas y bermejuelas.

### Herencia de la Terra Alta

Precedida por un área de descanso donde se puede obtener información acerca de la ruta, la estación de Pinell de Brai acoge a los viajeros que han finalizado el tramo de la Vía Verde de la Terra Alta, perteneciente a la misma vía ferroviaria, y a los que comienzan o continúan por la Vía Verde del Baix Ebre, o viceversa. A partir de esta

estación, señalizada con el kilómetro 26, y descendiendo hacia Tortosa, en donde se encontrará el kilómetro 0, el caminante o ciclista se adentra en un paisaje de rojas formaciones calcáreas inmersas en el intenso verde de los pinos carrascos crecidos entre las rocas.

Como herencia de la Vía Verde de la Terra Alta, el inquieto río Canaletas aún continúa su curso formando un barranco a un lado del sinuoso camino asfaltado, que, curioso y atrevido, se asoma mediante varios miradores

hacia el abismo azul.

A lo largo de este primer tramo del camino entre montañas, pinares, miradores y trincheras, el viajero cruzará numerosos y sombríos túneles hasta llegar al esbelto viaducto de Riberola, formado por varios arcos de piedra cuyo vuelo salva las escandalosas aguas del Canaletas, encajonado al fondo de un profundo barranco.

Pasado el majestuoso puente y siguiendo el camino marcado, la abandonada estación de Benifallet aparece junto a un área de descanso a 4,5 kilómetros de la localidad que le da nombre. El visitante que quiera descansar puede hacerlo en esta pequeña población, donde se puede visitar una ermita románica del siglo XII y el antiguo convento de San Hilario, del siglo XVII, situado en el macizo de Cardó, además de la impresionante cueva Meravelles, que guarda caprichosas y excéntricas formaciones calcáreas.

### Las aguas del Ebro

Tras la estación de Benifallet, en fase de rehabilitación y que pronto acogerá un albergue, el barranco del Canaletas desaparece dejando paso al caudaloso Ebro. Es necesario superar tres túneles más —el undécimo desde el comienzo—, hasta llegar al tramo que surge paralelo al río y que discurre entre las sierras de Cardó y Boix, donde se deslizan tranquilas las anchurosas aguas. La vía verde, siempre vigilando el río, se sitúa a esas alturas (kilómetro 20) sobre un talud montañoso, que proporciona hermosas vistas aéreas del Ebro abrazado por la rocosa sierra.

Los apacibles campos de frutales se quedan a la entrada del túnel número 14 de la

La vía verde forma parte de una línea férrea de 120 km, construida a caballo de los siglos XIX y XX, que fue clausurada en 1973

vía, situado en el kilómetro 17, para dar paso a inmensas paredes calcáreas que cortan el río a cuchillo. Llegados a este punto, son los túneles los que nuevamente deben abrir paso al viajero entre el agreste paraje, en el que aparecen al poco los viejos, solitarios y derruidos hornos de una abandonada cementera.

Tras este estrecho paso se arriba al azud de Xerta, una construcción árabe innumerables veces remodelada a lo largo de más de nueve siglos, que ha posibilitado la recogida y derivación de las aguas del Ebro para regar las huertas, dar de beber al ganado y mover molinos harineros y generadores de energía. También alimentó, ya en el siglo XIX, el sueño de hacer navegable el río entre Amposta y Zaragoza, para lo que se construyó un canal auxiliar que posteriormente sirvió para regar las tierras que encontraba a su paso.

El azud se extiende por 310 metros de longitud y un gran rebosadero que vierte sus aguas en los canales situados en ambas márgenes. Junto a él, en la orilla derecha, se encuentra un antiguo molino que evoca en solitario el pasado industrial de la zona, una central hidroeléctrica y las esclusas rehabilitadas que permiten navegar desde Amposta hasta Flix.

Al alejarse del azud, la vía se adentra entre campos de naranjos que guiarán al visitante hasta la deshabitada estación de Xerta, también en fase de recuperación, donde un área de descanso invita a hacer un alto en el camino. En esta zona la vía verde se pierde momentáneamente, debido al trazado de la carretera C 12, para reaparecer

## Qué ver

### ■ Parque natural dels Ports

- Fecha de declaración como parque natural: 2001
- Superficie: 35.050 hectáreas (incluidas 867 has. de reserva natural)
- Tel.: 977 504 012
- Página web: <http://www.parcscatalunya.net>

### ■ Centro de información del parque natural en El Baix Ebre

- Av. Val de Zafán, s/n. 43520 Roquetes. Tel. 977 500 845
- Correo: [pndelsports.dmah@gencat.net](mailto:pndelsports.dmah@gencat.net)
- Cuenta con sala de actos donde se realizan cursos, charlas, proyecciones, etc. y exposición sobre interpretación de la geología, hidrogeología y paleontología del parque natural de Els Ports.
- Horario de invierno  
De lunes a viernes: de 10 h a 13 h y de 16 h a 18 h  
Sábados y vísperas de festivos: de 9 h a 13 h y de 16 h a 18 h  
Domingos y festivos: de 9 h a 13 h
- Horario de verano  
De lunes a viernes: de 10 h a 13 h y de 17 h a 19 h  
Sábados y vísperas de festivo: de 9 h a 13 h y de 17 h a 19 h  
Domingos y festivos: de 9 h a 13 h  
Cerrado los días 25 de diciembre, 1 y 6 de enero.

### ■ Observatorio del Ebro:

- Horta Alta, 38. 43520 Roquetes. Tel. 977 500 511
- <http://www.obsebre.es>
- Cuenta con biblioteca especializada en Ciencias de la Tierra y el Espacio.

después de dejar atrás el pueblo de Xerta (kilómetro 13), cuyo casco urbano habrá de ser atravesado. Buena ocasión para recorrer sus calles, que esconden viejas casas señoriales que lucen intacto su pretérito encanto.

Tras el paso por el pueblo, un camino asfaltado llevará de nuevo al viajero a encontrarse con la vía verde, que pasa bajo la C 12. Desde este punto, el llano y extenso camino se convierte en un tramo plagado de trincheras y miradores hacia el protagonista de la vía, el Ebro.

## Entre naranjos

Pasando bajo un puente de la C 12, que salva el barranco de la Conca, el camino se asoma al paraje de Les Olles, cuyos picos rocosos tornan el paisaje gris con las pinceladas verdes de arbustos imposibles que crecen entre las piedras. Tras el paso por este escarpado paraje, la vía bordea escondida tras una trinchera el pueblo de Aldover para llegar a la estación de esta localidad, situada en el kilómetro 8,2, antiguo edificio ferroviario que será un restaurante cuando finalicen

las obras ahora en marcha.

A partir de esta pequeña localidad, el camino se allana facilitando el pedaleo y agilizando los pasos, y se pone a discurrir por olorosas hileras de naranjos. En el kilómetro 20, una torre defensiva medieval, la Torre de Corder, se alza ante los ojos del viajero, que prosigue su recorrido a través de un paraje ondulado y espacioso, siempre entre frutales y huertas, hasta la localidad de Roquetes, donde se encuentra uno de los centros de información del parque natural de Els Ports, en el kilómetro 23.

## Tortosa

Desde este centro, que posee una exposición geológica donde se lleva a cabo la interpretación de la geología, hidrogeología y paleontología del parque, continúa el camino, dentro de la localidad de Roquetes, que da acceso al Observatorio del Ebro. Aquí, entre otras cosas, se realizan estudios de geomagnetismo, sismología o las relaciones entre el Sol y la Tierra.

Después, el camino vuelve a internarse entre campos de cultivo durante tres kilómetros más hasta la localidad de Tortosa, donde finaliza la vía verde. Pero antes de despedirse, hay que visitar el conjunto histórico-artístico de la localidad. El castillo de San Juan, construido por los musulmanes durante el siglo X, desde donde se tienen unas magníficas vistas del Ebro, la catedral gótica de Santa María, del siglo XIV, los abundantes palacios y casas nobles o los reales colegios de la orden de los dominicos, esperan al visitante. ■

Más información:

[www.viasverdes.com](http://www.viasverdes.com)

Fundación de los Ferrocarriles Españoles